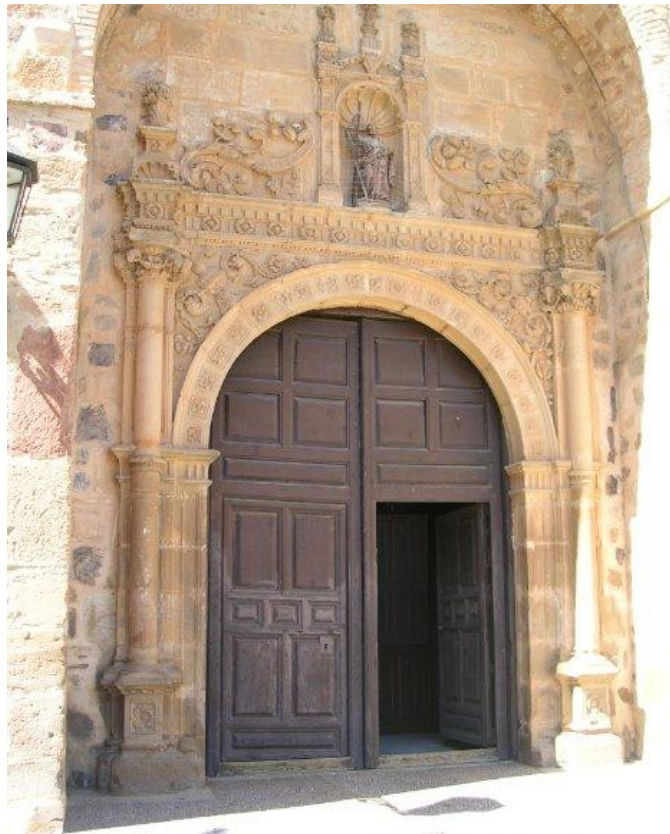




*IGLESIA DE SAN ANDRÉS APOSTOL
DE LA VILLA DEL MORAL
(2ª parte)*



José Acedo Sánchez

IGLESIA DE SAN ANDRÉS APÓSTOL

Índice

3. DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA EN 1737	3
3.1. Pila de agua bendita	3
3.2. Capilla de la Cofradía de San Juan Bautista	4
3.3. Capilla de la Hermandad de Jesús Nazareno	8
3.4. Capilla de la Cofradía de Santa María la Mayor	15

(CONTINUARÁ)

INTRODUCCIÓN

En este artículo se continúa con la descripción de la iglesia de San Andrés, por lo que la numeración de los diferentes apartados sigue el orden que aparece en la primera parte.

Como ya mencionaba en el artículo anterior, las fotos de la iglesia han sido proporcionadas por Alfonso Delgado, contando además con la colaboración del párroco don Rafael Melgar.

3. DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA EN 1737

En la primera parte de esta serie se contempla una visión general de la iglesia en 1737, con el pórtico, las vidrieras y los escudos del techo, así como los antecedentes y primeras fuentes documentales.

En esta segunda parte se van a ver las capillas existentes entre la puerta de entrada y la capilla central donde se encuentra el altar mayor. Para ello se utiliza la descripción llevada a cabo en ese año, pudiéndose apreciar las diferencias existentes respecto a lo que podemos contemplar en la actualidad.

3.1. Pila de agua bendita

Al entrar por la puerta principal de la iglesia, lo primero que se encontraba era una pila de agua bendita y un confesionario.

La transcripción de esta parte de la iglesia, que como queda dicho corresponde a la que se encuentra entre la puerta y la capilla central donde se encuentra el altar mayor, es como sigue:

“Y bolviendo a tomar la mano derecha de dha entrada se reconoció una Pililla para el Agua bendita que su altura es de vara y media con su columna por asiento que está buena y sin necesidad de reparo.

Y prosiguiendo se encontró un confesionario con su tarima que su Latitud es de dos varas y quarta y una vara de quadro de ancho, su fábrica se compone de diez Peinazos y dos Zelosías en medio con tablonos de Pino negros y una silla dentro que todo está bueno y sin necesidad de ningún reparo.”

Aquí ya se aprecia la primera diferencia, puesto que la pila para agua bendita que se menciona estaba soportada por una columna, con una altura aproximada entre 1.20 y 1.30 metros, mientras que la que existe actualmente es la concha de un molusco gigante.

En las fotos siguientes se puede ver, a modo de ejemplo, a la izquierda la pila de agua bendita, colocada sobre una columna correspondiente a la catedral de Orihuela, mientras que a la derecha se muestra otra pila de mármol blanco. Se supone que la existente en Moral en aquella época debía ser de aspecto parecido a alguna de las que aquí se muestran.



La que podemos ver actualmente en esta parte de la iglesia de San Andrés de Moral, junto a la puerta de entrada del lado más próximo al altar, es la que aparece en la foto siguiente.



Por mi parte desconozco cuando se instaló esta concha de molusco, aunque realmente es una costumbre muy arraigada utilizar conchas de este tipo como pila de agua bendita, por lo que en muchas iglesias se encuentran conchas de *tridacna gigas*, molusco gigante procedente de Oceanía. No es de extrañar que fuera traída por don José Patricio o don Manuel Clemente cuando volvieron de Filipinas. Don Manuel Clemente disponía de una gran colección de moluscos que donó antes de su muerte.

3.2. Capilla de la Cofradía de San Juan Bautista

Continuando con la transcripción del documento de 1737, la primera capilla que se encontraba en esos años era la perteneciente a la cofradía de San Juan Bautista, compuesta por tres nichos cuyo aspecto podría ser parecido a la correspondiente a la Virgen del Rosario que se verá en el

apartado siguiente. Actualmente se encuentra en esta primera capilla la Virgen del Perpetuo Socorro en un retablo individual, tal como aparece en las fotos que se muestran más adelante.

La redacción correspondiente del documento que nos ocupa es la siguiente:

“Ya distante se reconoció una Capilla en que están colocados en un retablo de tres nichos de molduras dorado en medio San Ignazio de Loyola y San Francisco Xavier, y el quadro a la diestra en nicho el señor San Joseph de talla con el niño Jesus de la mano, y a la izquierda el señor San Juan Bautista en otro nicho, de cuya cofradía es dha Capilla y su Altar con dos cajones a los dos lados adonde están sus ornamentos, se reconoció un arco apuntado de Piedra y está bueno y sin nezesidad de reparo.

Se reconoció un banco de pino como de tres varas de largo y una tarima para los pies y está bueno y sin necesidad de ningún reparo.”

San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier fueron dos de los fundadores de la Compañía de Jesús, es decir los jesuitas.

San Ignacio nació el año 1491 en Loyola (Guipúzcoa). Al principio su vida transcurrió entre otras cosas en la milicia. Posteriormente estudió teología en París, donde se le unieron varios compañeros con los que había de fundar más tarde la Compañía de Jesús. Ejerció un importante apostolado, tanto con sus escritos como formando discípulos, para trabajar con gran intensidad en la reforma de la Iglesia. Murió en Roma el 31 de julio de 1556 a los 65 años. Tenía como lema:

"Ad Maiorem Gloriam Dei". "Para mayor gloria de Dios"



San Francisco nació en el Castillo de Javier (Navarra) en 1506. Con 19 años se marchó a París a estudiar donde conoció a Ignacio de Loyola. En 1534 fue uno de los siete con que San Ignacio funda la Compañía de Jesús. En 1541, con 35 años, parte desde Lisboa hacia Goa (India), donde

comenzará la etapa más importante de su vida, la de misionero. Murió el 3 de diciembre de 1552, a los 46 años.

El cuadro siguiente representa a San Ignacio de Loyola enviando a San Francisco Javier a la India. San Francisco fue considerado en su época como el gran apóstol de la India y del Japón.



Finalmente las fotos siguientes son una representación de las otras dos imágenes que debieron existir en esta capilla, San José con el niño Jesús de la mano y San Juan Bautista. Lógicamente se trata de una copia tomada de las existentes en otros lugares, las cuales las traigo aquí como recordatorio de lo que debió ser esta capilla dedicada a San Juan Bautista, al cual pertenecía la cofradía existente en esos años.



Volviendo a la situación actual, la foto siguiente muestra esta primera capilla con el retablo en el que se encuentra la Virgen del Perpetuo Socorro.

Existe gran cantidad de cuadros prácticamente iguales sobre la Virgen con esta denominación, en los que aparece protegiendo a Jesús, su hijo, teniendo a su lado los arcángeles San Gabriel y San Miguel.



Esta otra foto corresponde al cuadro propiamente dicho, cuya autoría se desconoce.



Si nos centramos en este cuadro de la iglesia de San Andrés, igual que ocurre con los existentes en otros lugares, podemos apreciar una serie de símbolos cuyo significado es el que se indica y que se encuentran marcados sobre la representación que aparece más adelante.

1. Iniciales en griego para "Madre de Dios"
2. Inicial griega para "San Miguel, el arcángel". Tiene en sus manos la lanza y la esponja de la Pasión de Cristo.
3. Inicial griega para "San Gabriel, el arcángel". Tiene en sus manos la cruz y los clavos.
4. Iniciales griegas para "Jesucristo".



Además de lo indicado existen otros símbolos, como la túnica roja que llevaban las vírgenes en tiempos de Cristo y el manto azul que usaban las madres en Palestina.

Como podemos observar, la capilla actual no se parece absolutamente en nada a lo descrito. La justificación, tanto para estas diferencias como las que se verán en el resto de capillas, se debe, entre otras cosas, a que desde el año 1737 se han producido acontecimientos tales como varias guerras, después de las cuales se tiene que haber reconstruido parte de lo destruido y, por lo que se ve, sin respetar lo existente con anterioridad, puede que por problemas económicos o simplemente por dar otro aspecto a la iglesia.

3.3. Capilla de la Hermandad de Jesús Nazareno

La siguiente capilla que nos encontramos al dirigirnos hacia el altar es la que pertenecía a Jesús Nazareno. Actualmente se encuentra ocupada con un retablo de tres nichos en los que se puede ver a la Virgen del Rosario en el centro, San Francisco de Asís a la izquierda y San Juan de Ávila a la derecha.

Si tenemos en cuenta la descripción de la iglesia en el año 1737, esta capilla estaba dedicada a nuestro padre Jesús Nazareno, según se puede ver en la siguiente transcripción. A diferencia de cómo la podemos ver actualmente, en aquella época disponía de puertas para acceder a la misma.

“Se reconoció unas Puertas que su altura se compone de tres varas y media y lo mismo de Ancho, con su Coronación y dos Puertas en medio de la dicha y están buenas y sin nezesidad de ningún reparo.

Se reconoció un Arco como el descrito y está bueno y sin nezesidad de ningún reparo.

Y por dichas Puertas se entró a una Capilla donde se venera a Jesús Nazareno con la Cruz a cuestras, y tiene un Retablo Dorado de dos cuerpos con su Altar, que todo es de la Hermandad de Jesús, y todo está bueno y sin nezesidad de ningún reparo.

Y prosiguiendo más adelante se reconocieron dos escaños como el antezedente con sus dos tarimas, y están buenos y sin nezesidad de ningún reparo.”



Como se puede ver, en el año 1737 ya existía la hermandad del Nazareno. Ya se ha mencionado anteriormente el efecto que tuvieron las guerras y, concretamente en este caso, se sabe que la imagen desapareció durante la guerra civil de 1936, igual que pasó con otras imágenes.

Al no disponer de otros datos se puede asumir que la imagen que se menciona en 1737 es la que se muestra antes de este párrafo y que se describe en el documento denominado “*Imaginería religiosa*”, escrita por Antonio M. Trujillo, perteneciente a la Orden de Frailes Menores Capuchinos en la que se relatan algunas de las vicisitudes de la hermandad de Jesús Nazareno.

La foto que se muestra a continuación corresponde a la imagen actual que, según el documento mencionado de Trujillo, así como la historia de la hermandad, fue encargada por don Antonio Torres García en 1939 al imaginero sevillano Antonio Illanes Rodríguez. La imagen llegó a Moral en 1940, pero fue al año siguiente cuando salió en procesión por primera vez.



Al principio fue venerada en el domicilio de don Antonio Torres, próximo al final de la antigua calle Real, actualmente Regente María Cristina. Al cabo de unos años fue donada a la hermandad, quedando desde entonces en la iglesia de San Andrés en una capilla por la que se accede a la sacristía y que en el año 1737 estaba dedicada a Santa Úrsula, tal como veremos en otro artículo de esta serie.

Volviendo a la capilla que nos ocupa, en la foto que se muestra más adelante aparece su estado actual, así como los frescos que se pueden ver en los laterales y que se deben a nuestro paisano el pintor Jesús Velasco.

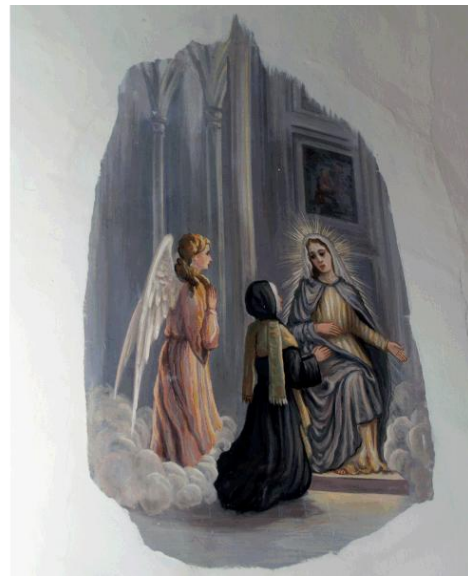
Como se ha dicho, a la derecha del retablo se encuentra San Juan de Ávila, mientras que a la izquierda se encuentra San Francisco de Asís y en el centro Nuestra Señora del Rosario.

A los pies de San Juan de Ávila se puede ver el siguiente rótulo conmemorativo de su adquisición por parte de los vecinos de Moral bajo la coordinación de don José Villajos.





Las imágenes que aparecen a continuación son los frescos antes mencionados.



El maestro de música de la banda del Moral, don José Villajos, pertenecía a una familia de músicos de Almodóvar del Campo, de ahí la recogida de limosnas en el año 1959 para la compra de la imagen de su paisano el beato Juan de Ávila. En esa fecha era beato porque hasta el año 1970 no fue canonizado.

En la placa que se puede ver en la foto siguiente, colocada en la casa de San Juan de Ávila en Montilla (Córdoba), donde murió y se veneran sus reliquias, aparece una breve descripción de los momentos más importantes hasta su canonización.



Como se ha visto, San Juan de Ávila nació en Almodovar del Campo donde se venera la imagen que se muestra a continuación.



Durante la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), Benedicto XVI, después de oficiar misa en la Catedral de la Almudena, anunció la intención de declarar a San Juan de Ávila doctor de la Iglesia universal, aunque hasta la fecha no se ha hecho realidad. En todo el mundo existen 33 doctores de la Iglesia, por lo que San Juan de Ávila será el número 34, el cuarto de origen español.

A propósito de este santo, en la comarca situada alrededor de Almodovar del Campo se suele decir que *“de Almodovar ni el polvo”*. Se trata de una reinterpretación de los hechos, poniendo la frase en boca de San Juan de Ávila cuando al salir del pueblo se sacudía sus zapatillas.

En cuanto a San Francisco de Asís, hay quien comenta que se comportó como un evangelio viviente. Nació en Asís (Italia) en 1182, hijo de un rico mercader y que, como consecuencia de ello, se trataba de un joven con cierto renombre en su ciudad. Insatisfecho con el tipo de vida que llevaba se dedicó a servir a los pobres, renunciando a los bienes de su padre para vivir como un ermitaño a partir del año 1206.

Su modelo de vida fue sencillo, predicando la pobreza y siguiendo las enseñanzas del evangelio. Con el tiempo fue aumentando el número de adeptos, fundando la orden religiosa de los franciscanos en 1209. Junto con Santa Clara fundó otra orden femenina conocida como las clarisas.

Si observamos detenidamente la imagen que se encuentra en la iglesia de San Andrés Apóstol de Moral podemos ver que San Francisco sujeta en su mano izquierda un libro abierto, cuyos detalles se muestran en la foto siguiente.



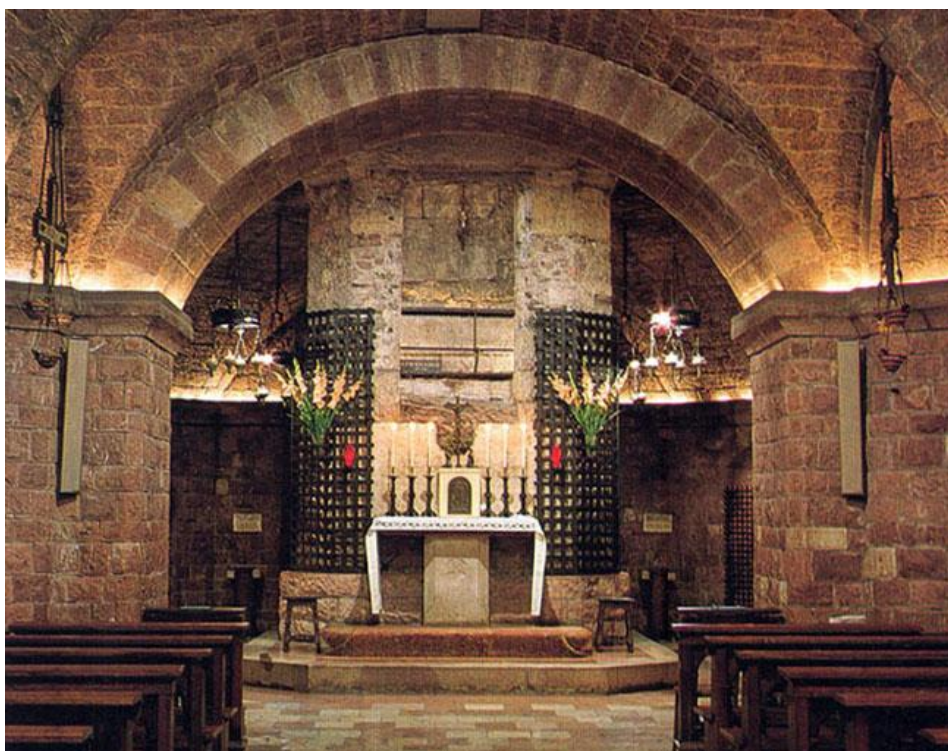
En la parte izquierda se puede ver uno de los símbolos que identifican a los franciscanos, formado por los brazos cruzados de Cristo y San Francisco, junto con la cruz.

En la parte derecha se puede leer *“Evangelium secundum Joannem”*. Como se ha mencionado anteriormente, San Francisco fue un ferviente seguidor del evangelio y concretamente del correspondiente a San Juan, del cual utilizó en su modo de vida la frase que aparece en 15,9-17, *“Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”*.

A continuación se muestra un cuadro con la representación de San Francisco en un fresco que se encuentra en la Basílica de Asís, que según las creencias es una imagen bastante real del santo. En una visita que realicé a esta Basílica pude ver otras reliquias, entre ellas el hábito de San Francisco, por cierto con gran cantidad de piezas de remiendo.



Por último, se muestra la tumba de San Francisco situada en un sótano que se encuentra bajo el altar de la Basílica. Esta tumba es visitada continuamente por gran cantidad de peregrinos.



Finalmente en esta capilla tenemos la imagen de Nuestra Señora del Rosario, cuya fiesta fue instituida el 7 de Octubre en conmemoración de la victoria que obtuvieron los cristianos en la batalla de Lepanto en 1571, atribuida a la Virgen, por cuyo motivo fue conocida al principio como Virgen de las Victorias. La talla original fue regalada por los venecianos a don Juan de Austria, hijo natural de Carlos V, el cual sirvió como militar a su hermanastro Felipe II.

La talla de la Virgen fue instalada en el navío insignia de la Batalla de Lepanto, la Galera Real española, capitaneada por don Juan de Austria. Después de estas acciones navales fue cedida a la Cofradía de las Galeras del Puerto de Santa María. En el año 1854 fue restaurada según consta

en un papel que se encontró dentro de la escultura en el que se podía leer. *“Esta imagen es la que llevó don Juan de Austria en Lepanto. La restauró el artista Flores Loma en el mes de septiembre de 1854”*. Actualmente se encuentra expuesta en el Museo Naval de Madrid después de haber sido nuevamente restaurada para corregir los desperfectos sufridos a lo largo de los años desde el 1854 en que fue realizada la anterior restauración.

En la iglesia de la Magdalena de Sevilla se puede contemplar el siguiente fresco, obra original de Lucas Valdés y conocido como, *“La Virgen del Rosario protegiendo las naves españolas en la Batalla de Lepanto”*.



3.4. Capilla de la Cofradía de Santa María la Mayor

Para terminar este tramo de la iglesia nos encontramos con lo que fue la capilla correspondiente a la Cofradía de Santa María la Mayor, actualmente sin ninguna imagen, tal como veremos en la foto que se incluye al final de este apartado.

La descripción del año 1737, al referirse a esta capilla dice lo siguiente:

“Ya distante se reconoció un Arco como los antezedentes por donde se entró en una capilla donde se venera un Altar con Santa María la maior sentada en una silla Dorada, y es así dicha Imagen como la capilla de la Cofradía de dicha Santa Imagen y sus reparos de Altar son de quenta del capellán y el tejado de los herederos de María de León.

Asimismo se reconoció un Barandillaje de pino que sirve de comulgatorio y está bueno y no nezesita de reparo alguno.

Y entrando por el ay un Altar que sirve de Sagrario y tiene un retablo Dorado de dos cuerpos con sus quadros de pinturas, el maior del señor Santiago y el más

mediado del señor san Christóbal, y está bueno y sin nezesidad de ningún reparo.”

De esta Cofradía se tiene constancia a finales del siglo XV como una de las que existían adscritas a la iglesia de San Andrés Apóstol. Concretamente en la visita realizada en 1491 por los visitantes generales de la Orden de Calatrava, frey Alonso de Acitores, comendador de la Huerta de Valdecarábanos, y frey Juan de Cuenca, prior de San Benito de Porcuna, se revisaron las cuentas de las cofradías del Moral, entre las cuales se encontraba la de Santa María. Este hecho consta en el legajo 6075 del Archivo Histórico Nacional de Madrid. El año 1491 fue el primero en que se llevaron a cabo visitas documentadas a los territorios pertenecientes a la Orden de Calatrava, por lo que no se sabe desde cuando existían las cofradías existentes en Moral.

Según Fr. Antonio M. Trujillo de la Orden de Frailes Menores Capuchinos, en su estudio titulado *“Imaginería religiosa”* comenta que la imagen de Nra. Sra. Santa María la Mayor,

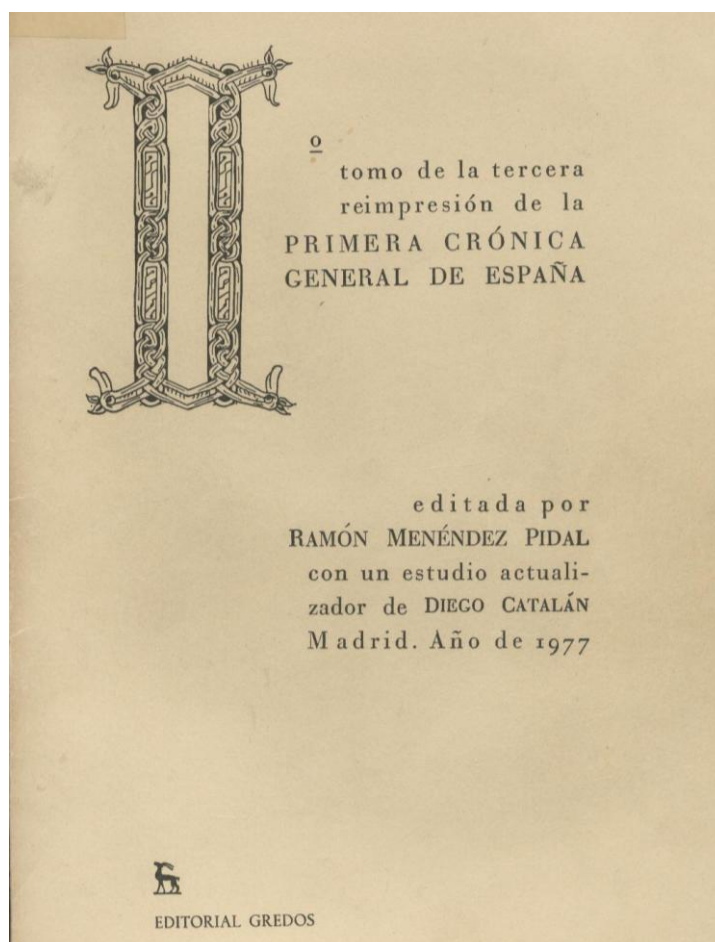
“Originariamente era titular y presidía en el siglo XVIII una capilla propia en la Parroquia de San Andrés. Se sabe que después, por causas que se desconocen peregrinó por varios templos de la localidad: la ermita de Santiago (actual San Blas) y la ermita de San Roque de donde desapareció para ser destruida en el verano de 1936. Era conocida con el nombre popular de “Virgen de la Silla” en alusión al soberbio trono sobre el que estaba sentada la imagen. Según los testimonios orales, la imagen estaba totalmente decorada con oro.”



La foto anterior muestra la imagen de Santa María la Mayor tal como debieron conocerla nuestros mayores. De alguna manera tiene un aspecto parecido al que debía tener Santa María de la Sierra en su origen, es decir, sentada en una silla y dorada.

Además de Santa María la Mayor se comenta en el documento que se encontraban en esta capilla dos cuadros representando al apóstol Santiago (Sant Yago) y San Cristóbal.

Existe una leyenda acerca de Santiago y la batalla de Clavijo (La Rioja), que según la fuente utilizada toma diversas interpretaciones. La que apunto en este artículo se basa en lo que aparece en la página 359 y siguientes del tomo segundo de la *“Primera Crónica General de España”* editada por don Ramón Menéndez Pidal. El original de esta crónica fue mandado escribir por Alfonso X el Sabio llevando a cabo una recopilación de todo lo escrito hasta aquel momento. Muchos de los relatos fueron supervisados por el Arzobispo de Toledo don Rodrigo Jiménez de Rada que vivió entre los años 1170 y 1247, el cual se encontró presente en la batalla de Las Navas de Tolosa junto al Alfonso VIII, como veremos en otro artículo.



Según esta Crónica, Ramiro I, rey de Asturias entre los años 842 y 850, entró en guerra contra *“los moros”* a causa de su negación a entregarles cien doncellas que tenían como tributo desde el reinado de Mauregato. La petición hecha a Ramiro I lo detalla la Crónica de la forma siguiente:

“.....et enviaronle pedir que les diesse cada anno L doncellas de las mas fijas dalgo con que casassen, et otras L de las otras del pueblo con que oviessen entre si sus solazes; et estas cient donzellas que fuesen todas virgines et en

cabellos, assi cuemo ge las diera el so rey Mauregato en su tiempo que fuera antes dell.”

El rey Ramiro se negó a entregar las cien doncellas y, como consecuencia, se enfrentó con ellos, ganando en principio varios lugares hasta que los moros juntaron un ejército mucho mayor que el de los cristianos, haciéndoles huir,

“.....hasta que llegaron a un otero que dizien Clavijo; pero tornando los cristianos sobre si, et lidiando segund mejor podien; et tomolos allí cerca aquel otero la noche a todos, de guisa que los fizo quedar de la batalla.”

Estando durmiendo el rey Ramiro se le apareció en sueños “el apóstol sant Yague” diciéndole entre otras cosas,

“.....rey Ramiro, esfuerza en tu corazón, et sey bien firme et fuerte en tus fechos, ca yo so Yague, ell apostol de Jhesu Cristo en vengo a ti por ayudarte contra estos tus enemigos. Et sepas por verdad que tu venceras cras en la mañana con ell ayuda de Dios a todos estos moros que te agora tienen cercado. Et digote que tomaran y muerte muchos de los tuyos, a los que esta aparejada la gloria de Dios et la su folganza que siempre durara. Et por que non dubdes nada en esto que yo digo ver medes cras andar y en la lid en un cavallo blanco con una senna blanca, et grand espada reluzient en la mano.”

Durante la contienda del día siguiente se animaron los cristianos al ver al apóstol, y comenzaron a dar gritos diciendo “Dios, ayuda, et sant Yague”. La frase se ha oído muchas veces al homenajear a Santiago como patrón de España, solo que diciendo “Santiago y cierra España”. Esta batalla tuvo lugar el 23 de mayo del año 844.



Esta leyenda, forjada por el arzobispo don Rodrigo, ha permanecido hasta nuestros días, existiendo gran cantidad de imágenes y pinturas representando a Santiago en la batalla de Clavijo. Uno de los óleos es el que se muestra, en el cual queda perfectamente representado Santiago con el caballo blanco empuñando la espada y la enseña blanca.

Las dos fotos siguientes corresponden tanto el castillo de Clavijo como a un detalle de la torre donde aparece la cruz de Santiago.



En cuanto a San Cristóbal no existen datos históricos acerca de su lugar y fecha de nacimiento. Como mucho se dice que fue un mártir que ya se veneraba en el siglo V con la creencia de que bastaba mirar su imagen para que los viajeros se viesen libres de peligro, de ahí que los conductores de vehículos lo tengan como patrón.

Se describe como una persona de gran estatura cuyo nombre significa en griego *“el portador de Cristo”*. San Cristóbal se asocia a una leyenda, según la cual, un día iba acompañado de un brujo y al pasar junto a una cruz este último trató de evitarla. Cristóbal le preguntó si es que le tenía miedo a las cruces y el brujo le respondió que a quien temía era a quien murió en ella, Jesucristo.

Entonces Cristóbal se preguntó quién sería aquella persona que seguía siendo tan poderosa después de su muerte, por lo que se lanzó en su búsqueda. Terminó junto a un río donde pasaban muchos viajeros a los que transportaba de una orilla a otra a cambio de unas monedas. Preguntaba a todo el que pasaba pero nadie le daba razón del hombre muerto en la cruz.

Un día cruzó el vado del río cargado con un niño al cual no le preguntó por creer que esa pequeña criatura no iba a saber nada sobre el tema. Cuando iba por la mitad del río, y a pesar de su fortaleza, empezó a hacerse insoportable el peso del niño, llegando a la orilla después de grandes esfuerzos. Al llegar a la orilla preguntó Cristóbal,

“¿Quién eres, niño, que me pesabas tanto que parecía que transportaba el mundo entero?”

Tienes razón, respondió el niño, peso más que el mundo entero, pues soy el creador del mundo. Yo soy Cristo. Me buscabas y me has encontrado. Desde ahora te llamarás Cristóforo, Cristóbal el portador de Cristo.”

Igual que todas las leyendas, esta también ha dado motivo para realizar obras de arte, entre ellas la que aparece a continuación, un óleo pintado por José de Ribera y Cucó, pintor nacido en Játiva aunque su carrera se desarrolló en Italia, por cuyo motivo era conocido como El Españoleto. El cuadro fue pintado en 1637 y se encuentra en el Museo del Prado.

Se puede ver a San Cristóbal, con aspecto de gigante y un cayado en su mano izquierda, cargando sobre los hombros a Cristo y una esfera representando al mundo.



Para terminar este artículo que corresponde a las capillas existentes entre la puerta de entrada y la capilla central donde se encuentra el altar, solo queda incorporar la foto de la última, la cual, como se puede apreciar se encuentra vacía de imágenes, aunque dispone de pinturas al fresco en un estado deplorable. Estas pinturas parece que fueron descubiertas por los años 1950.



La foto siguiente muestra la capilla tal como se puede ver en la actualidad. A la izquierda se aprecia la pintura al fresco que se ha mencionado.

